

Crean boyas de deriva para mejorar la respuesta ante los accidentes marítimos

Investigadores del Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados, Imedeia (CSIC-UIB), están trabajando en el desarrollo de unas boyas de deriva superficiales y modelos oceanográficos para el seguimiento marítimo del Mediterráneo, que mejorarán la respuesta ante los accidentes marítimos. Los científicos de la entidad balear participan en TOSCA, un proyecto europeo para el control de los accidentes marítimos contaminantes en el Mediterráneo que busca mejorar la rapidez y la eficacia de la respuesta ante este tipo de incidentes, tanto en casos de vertidos como en operaciones de búsqueda y rescate. El Imedeia ha subrayado en un comunicado que los vertidos accidentales de hidrocarburos son una de las amenazas más graves sobre los ecosistemas marinos, por lo que mejorar la respuesta ante ellos supondrá también una mejora en la preservación del medio ambiente marino y costero. El Mediterráneo es una zona de importante tráfico de petroleros que permiten el acceso al sur de Europa, el Norte de África, Oriente Medio y el Mar Negro; y además concentra en su costa un gran número de instalaciones relacionadas con el petróleo como terminales de oleoductos, refinerías y plataformas marinas. La entidad ha advertido de que tanto la creciente importancia de los puertos del Mediterráneo como el aumento de la densidad del tráfico marítimo, incrementan el riesgo de incidentes graves. El investigador y coordinador del proyecto TOSCA en el Imedeia, Alejandro Orfila, ha explicado que los riesgos y los daños causados por un accidente marítimo "se pueden reducir con la ayuda de mejores pronósticos y sistemas de control eficientes". Es lo que busca este proyecto del programa europeo MED, que reúne a 13 socios de cuatro países de la parte oriental y occidental del Mediterráneo y ha sido diseñado para ayudar a crear un sistema mejorado de respuesta a los accidentes marítimos. En España, serán dos institutos del CSIC, el Imedeia y el Instituto de Ciencias del Mar (CSIC), los que colaboren en él. Los investigadores coordinados por Orfila trabajan en el desarrollo de una herramienta de predicción de vertidos para el control del derrame de petróleo y de las operaciones SAR. El sistema parte de una red de observación de última tecnología con radares HF y Boyas de deriva. El modelo construye una base de datos diaria con las predicciones de velocidad proporcionadas por un Sistema de Predicción Operativa e integra las velocidades de los modelos oceánicos y atmosféricos para obtener las trayectorias en forma de mapas de probabilidad de incidencia. Orfila ha detallado que el proyecto proporcionará "observaciones en tiempo real y también la previsión de las condiciones del medio marino en la parte occidental y oriental del mar Mediterráneo". Esto permitirá mejorar la respuesta ante derrames de petróleo y operaciones de salvamento "donde las corrientes superficiales son muy variables en el espacio y el tiempo". El sistema se instalará y evaluará en cinco sitios de prueba de zonas costeras en áreas de vertidos de petróleo (Mediterráneo Oriental) y en zonas de alto tráfico (Mediterráneo Occidental). El proyecto TOSCA, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional en el marco del Programa Med, supone el primer paso hacia una gestión costera coordinada en el Mediterráneo. Por la importancia de la calidad de las aguas para el turismo, el Govern balear y el instituto CEDRE (Centro de Documentación, Investigación y Experimentación de la Contaminación Accidental del Agua), se han unido al consorcio como miembros asociados.